

ACTIVIDAD SOBRE UN TEXTO DE “EL LAZARILLO DE TORMES”

Lee el siguiente texto y contesta a las preguntas:

En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, pareciéndole que yo servía para guiarle, me pidió a mi madre y ella me encomendó a él, diciéndole cómo era hijo de un buen hombre, el cual, por ensalzar la fe, había muerto en la guerra y que ella confiaba en Dios que no saldría peor hombre que mi padre y que le rogaba me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano.

Él respondió que así lo haría y que me recibía no por mozo, sino por hijo. Y así le comencé a servir y guiar a mi nuevo y viejo amo.

Como estuvimos en Salamanca algunos días, pareciéndole a mi amo que no era la ganancia a su contento, determinó irse de allí, y cuando nos hubimos de partir yo fui a ver a mi madre, y ambos llorando, me dio su bendición y dijo:

-Hijo, ya sé que no te veré más. Procura ser bueno y Dios te guíe. Te he criado y con buen amo te he puesto: válete por ti.

Y así me fui para mi amo, que esperándome estaba. Salimos de Salamanca y, llegando al puente, en la entrada del mismo hay un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego me mandó a que me acercase al animal y, allí puesto, me dijo:

-Lázaro, llega el oído a este animal y oirás gran ruido dentro de él.

Yo simplemente llegué, creyendo ser así. Y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y me dio un gran cabezazo en el toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y me dijo:

-Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo.

Y rio mucho la burla.

Me pareció que en aquel instante desperté de la simpleza en que como niño dormido estaba. Me dije a mí mismo:

"Verdad dice éste, que más me vale avivar el ojo y espabilar, pues solo voy, y pensar cómo me sepa valer."

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró un lenguaje especial. Como me viese de buen ingenio, se alegraba mucho y decía:

-Yo oro ni plata no te puedo dar; pero avisos para vivir muchos te mostraré.

Y fue así: que después de Dios, éste me dio la vida, y siendo ciego me alumbró y adiestró en la carrera de vivir.

Actividades:

- Escribe un resumen breve del texto.
- Cuenta la primera prueba a la que el ciego somete a Lázaro. ¿Qué le intenta enseñar el ciego a Lázaro? Escribe lo que opina Lázaro sobre la experiencia.
- ¿En qué dos partes podemos dividir el texto? Señálalas.
- Teniendo en cuenta este texto, ¿de dónde crees que proviene la expresión “hacer de lazarrillo”?
- Explica el significado de las expresiones:
 - o Mi **nuevo** y viejo **amo**.
 - o Siendo **ciego** me **alumbró**.

